

24 de noviembre de 2005

## UTILIZÓ ÓVULOS DE COLABORADORAS

## Dimite el director del Centro Mundial de Células Madre tras una serie de escándalos

EFE

**SEÚL.**- El mayor experto en genética y primer científico en clonar embriones humanos, el surcoreano Hwang Woo-suk, ha anunciado la dimisión de sus cargos públicos y como director del Centro Mundial de Células Madre tras admitir que utilizó para sus experimentos óvulos de colaboradoras pertenecientes a su equipo.

En una rueda de prensa en la Universidad Nacional de Seúl, Hwang Woo-suk ha pedido perdón tras confirmar **las "trágicas y embarazosas"** noticias de que había utilizado los óvulos donados por dos jóvenes investigadoras de su equipo para su investigación sobre células madre.

Esta práctica está considerada "una violación de la ética médica" en numerosos países y su revelación por quien es considerado como el principal impulsor de la investigación biogenética de Corea del Sur se suma al escándalo que el pasado lunes causó uno de sus colaboradores cuando dijo que había pagado a mujeres para conseguir óvulos.

En su comparecencia, el científico ha precisado, no obstante, que la donación de óvulos por parte de sus asistentes **fue voluntaria**, aunque contara con el consejo en contra de un funcionario supervisor del proyecto.

Las investigaciones habían puesto al experto surcoreano en la vanguardia de los estudios genéticos humanos que utilizan los descubrimientos sobre células madre para tratar enfermedades incurables, como el **sida, el Parkinson y la diabetes**.

El profesor Hwang acaparó las portadas de los periódicos en febrero del año pasado cuando, junto a su colega de la Universidad Nacional de Seúl Moon Shin-yong, logró clonar treinta embriones a partir de 242 óvulos procedentes de esas 16 mujeres.

Hwang dirige el Centro Mundial de Células Madre, el primer banco mundial de ese tipo de células, puesto en marcha el pasado octubre dentro de la Universidad Nacional de Seúl.

En un principio, el comité de ética de la Universidad respaldó al científico y a su equipo, y **rechazó las acusaciones** que comenzaron a llegar al centro sobre las actividades poco éticas y posiblemente ilegales del experto.

## **Donaciones voluntarias**

El Ministerio de Sanidad y Bienestar de Corea del Sur tampoco encontró problema legal o moral alguno en la actuación de Hwang y su equipo. Según las pesquisas hechas por el Ministerio, las investigadoras donaron sus óvulos porque **no podían encontrar suficientes células** de este tipo para las investigaciones.

La polémica surgió a raíz de una entrevista que una de las investigadoras concedió en mayo de 2004 a la revista científica Nature, en la que reconocía sus donaciones sin saber **que tal comportamiento conllevaba problemas éticos**.

El informe remitido por el Ministerio de Sanidad surcoreano hizo hincapié en que el proceso de las donaciones de óvulos **no violó ningún principio legal o moral**, pues fueron realizadas por voluntad propia y no hubo ningún beneficio económico.

Sin embargo, esta controversia se une al escándalo surgido el pasado lunes cuando un responsable del hospital encargado del suministro de óvulos al equipo de Hwang admitió que pagó unos **1.500 dólares a cada una de las 16 mujeres** particulares que donaron sus células para los experimentos genéticos.

No obstante, el responsable dijo que esta compensación se realizó bajo su responsabilidad, a título personal, sin que hubiera consultado antes al profesor Hwang.